

Las grandes empresas de IA van a supervisarse entre sí.

¿Por qué eso no alcanza?

Por Diego Ángel Truccone — Profe Truccone

Las grandes empresas de IA van a supervisarse entre sí.

¿Por qué eso no alcanza?

Una explicación sin tecnicismos sobre la propuesta de El Mercurio de hoy — y lo que falta para que sea regulación real.



NOTA DE OPINIÓN · PORTAL RADIO CYBER FM 95.5 · 16 DE SEPTIEMBRE DE 2026

LA NOTICIA DE HOY

El Mercurio de Santiago publicó esta mañana que Google DeepMind, Anthropic y OpenAI — las tres empresas más importantes de inteligencia artificial en el mundo — están trabajando juntas para crear un organismo que supervise los riesgos de la IA.

La idea original la lanzó en julio Demis Hassabis, el cofundador y director de Google DeepMind. Y hoy Elon Musk sumó su propia propuesta: que las empresas se sometan a revisiones de seguridad cruzadas. Es decir, que cada empresa evalúe los modelos de inteligencia artificial de sus competidoras — y viceversa.

A primera vista suena bien. Y en parte lo es. Pero vale la pena entender exactamente qué significa y qué no significa.

¿POR QUÉ ESTA SEMANA? EL CONTEXTO QUE IMPORTA

Esta propuesta no nació en el vacío. Llegó cuatro días después de que Jacob Coxon, un investigador que trabajó tres años dentro de Anthropic, renunciara públicamente y dijera que las empresas de IA están apostando con nuestras vidas. Y llegó el mismo día en que Dario Amodei — el propio CEO de Anthropic — pidió frenar el avance de la IA porque en seis meses podría haber consecuencias catastróficas.

Dicho de otra manera: la propuesta de crear un organismo de supervisión es la respuesta institucional de las empresas a su propia alarma. Se asustaron de lo que construyeron y ahora proponen controlarlo.

Que eso ocurra es una buena señal. El problema es cómo proponen hacerlo.

LO QUE LA PROPUESTA TIENE DE BUENO

Primero: es mejor que nada. Que tres empresas que compiten ferozmente entre sí acuerden crear un organismo común de supervisión es una señal que no debe minimizarse.

Segundo: la idea de las revisiones cruzadas de Musk es inteligente. Si la empresa A evalúa los modelos de la empresa B, y la empresa B evalúa los de la empresa C, y la empresa C evalúa los de la empresa A, ninguna está evaluando sus propios productos. Eso reduce el conflicto de interés más obvio.

Tercero: que se tome como modelo la Autoridad de Regulación de la Industria Financiera de EE.UU. — un organismo que tiene décadas de historia y dientes reales — indica que al menos se mira hacia instituciones con precedente efectivo, no hacia algo inventado de cero.

LO QUE LA PROPUESTA NO TIENE — Y ES LO MÁS IMPORTANTE

Aquí está el problema. Y el propio artículo de El Mercurio lo dice, aunque en el apuro del formato no siempre se ve con claridad.

El Mercurio lo dice textualmente:

"Aunque este es voluntario y su metodología no se ha hecho pública."

Dos palabras que cambian todo: voluntario y no pública.

Las grandes empresas de IA van a supervisarse entre sí.

¿Por qué eso no alcanza?

Por Diego Ángel Truccone — Profe Truccone



Voluntario significa que ninguna empresa está obligada a participar. Que si mañana una empresa decide que no le conviene someterse a la revisión, puede retirarse sin consecuencia legal.

No pública significa que nadie — ningún ciudadano, ningún gobierno, ninguna organización de derechos humanos — va a saber cómo funciona el organismo, qué evalúa exactamente, ni qué pasa cuando encuentra un problema.

Imaginá un árbitro de fútbol que no está obligado a arbitrar si no quiere, y cuyos fallos no se publican. ¿Lo llamarías árbitro? ¿O lo llamarías decoración?

EL DETALLE QUE INVIERTE EL SENTIDO DE TODO

El artículo incluye un dato que pasó casi inadvertido pero que es clave:

El Mercurio, 16 de septiembre de 2026:

"La creación de un organismo de supervisión requerirá probablemente una ley, en particular para evitar que la industria de la IA sea acusada de infringir normas de competencia."

Leamos eso despacio. Las empresas necesitan una ley. Pero no para que las controlen. Sino para poder coordinarse entre sí sin que alguien las demande por monopolio.

La regulación que estas empresas están pidiendo no busca limitar su poder para proteger al ciudadano. Busca protegerlas legalmente para que puedan cooperar. Que esa cooperación también produzca beneficios de seguridad es posible. Pero no es lo mismo que una regulación que ponga al ciudadano en el centro.

Es como si los tres supermercados más grandes del país pidieran una ley para poder reunirse a fijar precios, y lo presentaran como una medida para proteger al consumidor.

EL PROBLEMA QUE NADIE ESTÁ RESOLVIENDO

Hay tres preguntas que este organismo, en su estado actual, no responde. Y son exactamente las preguntas que Oclocracia Digital lleva planteando desde la perspectiva del ciudadano:

- ¿Quién audita al organismo que audita? Si las empresas se supervisan entre sí con su propio dinero y sus propias reglas, ¿quién controla que esa supervisión sea real y no cosmética?
- ¿Qué pasa si una empresa decide no cumplir? Si el organismo es voluntario, la respuesta hoy es: nada. Y eso hace que la supervisión sea tan fuerte como el eslabón más débil — o el más interesado en no cumplir.
- ¿Cómo participa el ciudadano? El organismo está compuesto por desarrolladores de IA. No hay representantes ciudadanos, organizaciones de derechos humanos con poder vinculante ni mecanismos de participación democrática real.

Sin respuesta a esas tres preguntas, lo que tenemos no es regulación. Es gobernanza corporativa con nombre de regulación.

¿Y QUÉ TENDRÍA QUE TENER PARA SER REGULACIÓN REAL?

Cuatro elementos que ninguna propuesta de esta semana tiene todavía:

- Participación ciudadana real: no solo del ecosistema tecnológico abierto, sino de organismos de derechos humanos, representantes de gobiernos democráticos y ciudadanos con voz vinculante.

Las grandes empresas de IA van a supervisarse entre sí.

¿Por qué eso no alcanza?

Por Diego Ángel Truccone — Profe Truccone



- Metodología pública: cualquier ciudadano debería poder leer cómo funciona el organismo, qué evalúa y qué encontró.
- Consecuencias legales: el incumplimiento de las recomendaciones debería tener costos reales, no solo reputacionales.
- Financiamiento independiente: no de las empresas que se supervisan, sino de los gobiernos o de organismos internacionales con rendición de cuentas pública.

Mientras esos cuatro elementos no estén presentes, el organismo de supervisión es, en el mejor de los casos, un primer paso. Y en el peor, un mecanismo para controlar el relato antes de que alguien exija algo más serio desde afuera.

LO QUE ESTO SIGNIFICA PARA NOSOTROS

Argentina no tiene voz en estas decisiones. No es parte del debate. No tiene laboratorios de frontera ni representación en las cumbres donde se discute la gobernanza de la IA.

Lo que sí tenemos es la capacidad de entender qué está pasando, de no conformarnos con el titular, de hacer las preguntas que el formato periodístico de urgencia no siempre puede hacer.

La propuesta de Hassabis es mejor que nada. Las revisiones cruzadas de Musk son una idea inteligente. Y el debate que generan esta semana es necesario y urgente.

Pero regulación real es la que tiene dientes, es pública y rinde cuentas al ciudadano. Eso todavía no existe. Y mientras no exista, la supervisión de la tecnología más poderosa de la historia seguirá siendo un asunto que deciden unos pocos — con mucho dinero, mucho poder y muy poca obligación de explicarle nada al resto.

Eso es exactamente lo que en Oclocracia Digital llamo la oclocracia de los poderosos: no la muchedumbre que reacciona sin pensar, sino los pocos que deciden sin rendir cuentas.

El autor es docente e informático con más de 30 años de experiencia en Córdoba, Argentina. Consultor Senior en Estrategia Digital, Humanista Tech y Especialista en IA Aplicada. Director General de Radio Cyber FM 95.5 de Villa Carlos Paz. Autor de Oclocracia Digital (2026).

Fuentes: El Mercurio, Vida · Ciencia · Tecnología, Santiago de Chile, 16/9/2026 · Demis Hassabis, Google DeepMind, julio 2026 · Elon Musk, All-In Summit, Los Ángeles · Oclocracia Digital — Diego Ángel Truccone, 2026.

Diego Ángel Truccone — Profe Truccone

Consultor Senior en Estrategia Digital · Humanista Tech · Especialista en IA Aplicada
Autor de Oclocracia Digital (2026) · profetruccone2026@gmail.com
IG: @profediegot · FB: @profe.truccone · LinkedIn: DiegoTruccone